



Suntuosos objetos decorativos dan la bienvenida a los visitantes. /Fotos: Frank de la Guardia Rondón

Un palacio de 100 puertas

El Museo de Arte Colonial llegó a su medio siglo como una de las instituciones culturales más distintivas de Sancti Spíritus

Lisandra Gómez Guerra

Edificar a mediados del siglo XVIII en Sancti Spíritus una casa de dos plantas quizá fue uno de los grandes titulares de la época. Para algunos era locura o capricho de quienes tenían tanto dinero que no sabían en qué invertir; para otros, un reto que marcaría estilo en una urbe que precisaba aires renovadores y los demás se sentaron a esperar si las paredes serían capaces de soportar el prometedor lujo.

Los terrenos se marcaron encima de una pequeña elevación cerca de las márgenes del emblemático río Yayabo, escoltada por otras tres joyas: el Puente, el Teatro Principal y la Iglesia Parroquial Mayor.

La familia Valle Iznaga, tan acaudalada como su propio lema: El que más vale no vale tanto como Valle vale, asumió el costo de la casona de dos plantas y con un centenar de puertas y ventanas.

En su interior se acomodaron las más suntuosas vajillas y objetos decorativos de ese contexto; los sueños y desilusiones de varias generaciones de sus dueños, por lo que diversas leyendas conviven en sus salones.

Entre ellas, la más conocida está relacionada con el piano que permanece en la sala de música y que llegó allí cargado en los hom-



La casona muestra exponentes de variadas manufacturas europeas.

bros de un puñado de esclavos desde el puerto de Casilda, en Trinidad, y jamás fue tocado por la señorita de la casa.

También se conservan un frasco de perfume, regalado a los reyes, grabados suizos del famoso holandés Leopoldo Luis Robert, mamparas, vitrales y porcelanas elaboradas por prestigiosas fábricas de Europa.

Suficientes razones para que la elegante joya arquitectónica espiritana sea un sitio de obligada consulta cuando se desea descubrir el pasado de esta nación. Pretexto perfecto para que el 10 de octubre de 1967 abriera sus puertas convertida, desde entonces, en el Museo de Arte Colonial de Sancti Spíritus.

RECORRER LA HISTORIA

Mucho antes de esa acertada decisión, en el siglo XIX, la fastuosa mansión sufrió significativos cambios visuales al renovarse la ebanistería, la carpintería y los trabajos en hierro fundido, con lo cual se logró gran variedad en el diseño de sus rejas y balcones.

Con solo traspasar el umbral de la vivienda, ubicada en la calle Plácido No. 74, se disfruta de un ambiente armonizado por muebles de tipo medallón, trabajados con maderas preciosas cubanas (cedro y caoba), exponentes de las artes decorativas de variadas manufacturas: Sévres, Limoges, Sarreguemine, Maissen, Dresden, Capodimonte y Mintons, entre otras.

Admirables resultan las voluminosas consolas Napoleón III laminadas en oro y estilizadas lámparas francesas de cristal de baccarat, así como colecciones finísimas de abanicos y bomboneras.

Mientras los dormitorios, ambientados según quienes reposaban en ellos (matrimonio o señorita de la casa), exhiben lencería fina, excelentes ejemplares del trabajo manual; diversidad de útiles para la iluminación: apliques, candelabros, quinqués y juegos de aseo.

Y como toda vivienda añeja y suntuosa, deja espacio para el salón que permitió disfrutar de un té, en consonancia con una costumbre de entonces. Decorada al estilo Art Nouveau, refleja el comienzo del siglo XX, enriquecido con ilustraciones de modas fran-

cesas y óleo con escudo familiar donde un juego de palabras resalta la opulencia de la aristocracia de la época.

Apenas a escasos metros descansa un amplio comedor, donde persisten armarios que resguardan copas de cristal, jarras de biscuit, licoreras Delf, juegos de té y café de diferentes procedencias. En el centro del comedor, una mesa central plegable montada para seis comensales y acompañada con cubiertos de plata con vajilla inglesa que desnuda en cada una de sus piezas una escena de la historia de América.

Otro de los "platos fuertes" es el área de su otrora cocina, donde la mano esclava parece viva. Estelladora, pilón, anafre y otros utensilios propios de ese espacio en barro y bronce confirman que en la casona de las 100 puertas se conservan una de las colecciones arqueológicas domésticas coloniales más ricas y variadas de la isla.

Para completar el recorrido por el opulento inmueble resulta necesario disfrutar de la brisa que se cuele en sus dos grandes espacios al aire libre. En uno permanece una sencilla fuente y la tarja que perpetúa la historia de la familia, mientras el otro acoge a los visitantes en galerías, colgadizos y cochera.

AL ABRIR 100 PUERTAS

Pero el Museo de Arte Colonial no se ha quedado en la inmovilidad de muchas de las instituciones con su mismo objeto social. Entre sus más populares encuentros con la comunidad está el popular proyecto La noche de la fuente, auspiciado por la filial espiritana de la Sociedad Cultural José Martí; la realización de cursos de verano, concursos y galería transitoria de obras de artistas de la plástica actual, así como la iniciativa de sacar algunos de sus exponentes y visitar comunidades más alejadas de su entorno para, de esa forma, enamorar a quienes nunca han apostado por recorrer sus salones.

Son estas razones suficientes para que, además de los valores patrimoniales que atesora el inmueble, hoy el Museo de Arte Colonial cumple 50 años de vida como verdadera joya de la cultura espiritana.

Vanguardia joven celebra

AHS Varias acciones agasajan el cumpleaños 31 de la Asociación Hermanos Saíz

Ofrendas florales en nombre de la joven vanguardia artística espiritana se depositarán el próximo miércoles junto a los bustos de Serafín Sánchez y José Martí, ubicados en el parque central de la ciudad del Yayabo, para honrar el aniversario 31 de la Asociación Hermanos Saíz (AHS).

El presidente de la filial espiritana de esa organización, Alexander Hernández Chang, informó a Escambray que, tras ese homenaje y la entrega de reconocimientos a los miembros más destacados durante el último período, se trasladarán hacia el Centro para las Artes Serafín Sánchez, donde se presentará la primera edición del catálogo de excelencia de la AHS en estos predios.

"Más adelante publicaremos otros números, porque la idea es ir promocionando a nuestros asociados para que las personas conozcan sus resultados", añadió.

En el horario de la noche en esa propia institución cultural se ofrecerá un concierto con varios de los proyec-

tos musicales de la filial espiritana, la mayoría de ellos presentes en el citado catálogo.

Además de esas propuestas, en el Museo Provincial de Historia se exhibe como parte de la celebración del cumpleaños la muestra personal *Lecciones de arte volumen I*, integrada por piezas creadas a partir de la técnica de grabado del joven artista José Alberto Rodríguez Ávila.

Por otra parte, ya se cocinan los detalles de la III edición del Salón de Arte Joven Contemporáneo *Vita Brevis*, previsto del 27 al 30 de octubre y que en esta ocasión tendrá carácter nacional.

Ya han confirmado sus asistencia exponentes de las artes visuales de Guantánamo, La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Villa Clara, Mayabeque, Pinar del Río e invitados especiales como el reconocido artista espiritano Wilfredo Prieto y Octavio Irving, así como especialistas que dictarán conferencias sobre temáticas actualizadas de esa manifestación artística. (L. G. G.)



Las comunidades afectadas por el huracán reciben a los artistas. /Foto: Juan González

Tras los pasos de Camilo

Gran parte de los proyectos de las artes escénicas espiritanas visitan comunidades de Yaguajay

Con las mochilas cargadas de historias y sueños, varios proyectos de las artes escénicas de la provincia recorren hasta el lunes próximo numerosas comunidades del municipio de Yaguajay, como parte de la XXIII Cruzada Por la ruta de Camilo.

De acuerdo con Juan Carlos González Castro, presidente del Consejo Provincial de Artes Escénicas en Sancti Spíritus, esta edición llega con menos días de recorrido, pues desde el paso del huracán Irma por la costa norte de nuestro territorio, los teatrístas han visitado ya 26 comunidades.

No obstante, apostaron por protagonizar el periplo que inició, como cada año, con un homenaje al Héroe de Yaguajay en el Mausoleo del Frente

Norte de Las Villas y luego un intercambio con Gerónimo Besánquig, director del Complejo Histórico Camilo Cienfuegos.

La ruta incluye las comunidades de Simón Bolívar y Obdulio Morales, dos de las más dañadas por el huracán Irma en la ciudad de Yaguajay, Mayajigua, Caliene, Alunao y Llanadas Arriba.

Igualmente, llevarán los cuatro o cinco espectáculos previstos por día, en consonancia con las particularidades de cada lugar, a Llanadas Abajo, Jobo Rosado, Bamburanao, La Caridad, Juan Francisco y Meneses.

Por último, el periplo cesará en Seibabo para cumplir una promesa hecha a parte de su comunidad al intercambiar durante los días en que se evacuaron en la Uni-

versidad de Ciencias Médicas de Sancti Spíritus.

González Castro explicó que, salvo Cabotín Teatro, que se prepara para su asistencia al XVII Festival Internacional de Teatro de La Habana; Teatro Garabato, que se mantendrá en su sede con diversas propuestas, y una parte del colectivo de Guiñol Paquelé, el resto de los proyectos de las artes escénicas se insertaron en de la cruzada.

"Son días de contingencia. Nos quedamos en los círculos sociales o escuelas de las comunidades; pero lo más provechoso es disfrutar del goce de las personas que ya nos esperan cada año y a quienes les resulta casi imposible deleitarse con el teatro en otros momentos", añadió. (L. G. G.)